

ROMANCES TRADICIONALES ENTRE LOS HISPANOHABLANTES DEL ESTADO DE LUISIANA *

Entre los estudiosos de la poesía tradicional ha llegado a ser axiomática la famosa afirmación de don Ramón Menéndez Pidal acerca del carácter pan-hispánico del Romancero: "La experiencia ha venido a comprobar una convicción que desde mi primer hallazgo he formado, teniendo como principio seguro que el romance tradicional existe dondequiera se le sepa buscar en los vastos territorios en que se habla español, portugués y catalán; allí donde no se tenga noticia de su existencia, una hábil indagación lo descubrirá indudablemente"¹.

Y en efecto, según la predicción de don Ramón, se han ido cerrando progresivamente las varias lagunas aún existentes en el mapa del Romancero hispánico². Hoy disponemos de testimonios o indi-

* Quiero agradecer ante todo a mis amigos, Donald Díaz y Frank Fernández, de St. Bernard Parish (Luisiana). Sin su entusiasmo por su propia herencia cultural, su constante ayuda y bondadosa hospitalidad no hubiera podido llevar a cabo mis encuestas. Igualmente quiero dar las gracias a todos mis informantes de St. Bernard Parish y de la región de Donaldsonville, quienes con tanta amabilidad me recibieron en sus casas y con paciencia invariable contestaron mis infinitas preguntas sobre el habla local y sus tradiciones. Constan todos sus nombres junto a los textos pertinentes. A mis amigos y colegas, Diego Catalán, Michele Cruz-Sáenz, Israel J. Katz, Raymond R. MacCurdy, Antonio Sánchez Romeralo y Joseph H. Silverman les debo valiosas observaciones, así como la consulta de textos aún inéditos.

¹ *El Romancero español*, Nueva York, 1910, p. 103; *Romancero hispánico*, 2 ts., Madrid, 1953, II, 358.

² Ante la amplia documentación para Nuevo Méjico (Campa; Espinosa), Guatemala (Navarrete), Nicaragua (Mejía Sánchez), Santo Domingo (Garrido), Puerto Rico (Espinosa), Colombia (Beutler), Venezuela (varios investigadores), Perú (Romero), Chile (Vicuña; Dannemann-Barros) y los masivos testimonios para la Argentina y el Brasil, todavía urgen los trabajos de campo en México, El Salvador, Honduras, Panamá, Ecuador, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Para la documentación de los trabajos aludidos, véase sobre todo la utilísima monografía de M. E. SIMMONS, *A bibliography of the «Romance»*

cios romancísticos incluso de los rincones más apartados del mundo hispano: de Filipinas, Guam, Alguero, Goa, de los criollo-portugueses de Malacca, de los negros de las selvas colombianas del Chocó, de indios del Amazonas, de sefardíes de Gerba y quizá de Fez y aun tal vez de los moriscos de Túnez³.

Uno de los huecos en el mapa del Romancero lo representa-

and related forms in Spanish America, Bloomington, 1963, así como los trabajos (publicados después y por lo tanto no mencionados por Simmons) de C. NAVARRETE, "El romance y el corrido en Guatemala", *Universidad de San Carlos*, 1963, núm. 59, 181-254; G. BEUTLER, *Studien zum spanischen Romancero in Kolumbien in seiner schriftlichen und mündlichen Überlieferung von der Zeit der Eroberung bis zur Gegenwart*, Heidelberg, 1969, y M. DANNEMANN y R. BARROS, *El romancero chileno*, Santiago, 1970. En la Península ibérica aún nos falta conocer en detalle la tradición de una amplia zona del bajo Aragón. Nótese, en este sentido, los huecos en la cartografía de dos de los romances mejor conocidos: *Gerineldo* y *La boda estorbada* (R. MENÉNDEZ PIDAL, D. CATALÁN y A. GALMÉS, *Cómo vive un romance: dos ensayos sobre tradición oral*, Madrid, 1954). Para las dos subtradiciones sefardíes todavía faltan testimonios de numerosos núcleos orientales —muchos de ellos ya inexistentes *in situ*, pero cuya tradición se conservará en la memoria de ancianos emigrados a Israel y Estados Unidos. Como punto de partida para semejante investigación servirá la excelente reseña de los trabajos dialectológicos sobre el judeo-español oriental que en breve publicará David Bunis en *Hispania Judaica*, ed. J. M. Solá-Solé, S. G. Armistead y J. H. Silverman (en prensa). Lo dicho acerca de Oriente vale también para Marruecos. Sobre ello, véanse los artículos de S. G. ARMISTEAD y J. H. SILVERMAN, "El Romancero judeo-español en Marruecos: breve historia de los trabajos de campo", *Poesía. Reunión de Málaga de 1974*, Málaga, 1976, pp. 247-256: "La colección Nahón de romances judeo-españoles de Tánger", *La Corónica*, 5 (1976), 7-16. Para una reseña detallada de las exploraciones del Romancero en todas las áreas del mundo hispánico, véase *El Romancero en la tradición oral moderna*, ed. D. Catalán, S. G. Armistead y A. Sánchez Romeralo, Madrid, 1972. Huelga decir que el señalar semejantes puntos "neurálgicos" para futuras encuestas de campo no resta importancia en absoluto a los trabajos que se realizarán en áreas ya al parecer muy bien exploradas —donde, por otra parte, en cualquier momento pueden aparecer, y aparecen, las novedades más inauditas y sorprendentes. Tal sigue siendo, en efecto, el caso casi en cualquier acopio sustancioso de romances, sea la que sea el área explorada. Como regiones recién salidas de un estado latente, cabe señalar, claro está, las Islas Canarias, con la espléndida y masiva colección editada por Diego Catalán, y Costa Rica, con los abundantes trabajos de campo aún inéditos de Michele Cruz-Sáenz. Muy alentadora es la campaña de recolección romancística que actualmente organiza en México la profesora Mercedes Díaz Roig.

³ Para estos testimonios, véanse S. G. ARMISTEAD, "¿Existió un romancero de tradición oral entre los moriscos?" (se publicará en las *Actas del Primer Coloquio sobre literatura aljamiado-morisca*, ed. A. Galmés, Universidad de Oviedo); S. G. ARMISTEAD y J. H. SILVERMAN, "El cancionero judeo-español de Marruecos en el siglo XVIII: *Incipits* de los Ben Çûr", *NRFH*, 22 (1973), 280-290; y G. de GRANDA, "Romances de tradición oral conservados entre los negros del occidente de Colombia", *BICC*, 31 (1976), 209-229.

ban las dos pequeñas comunidades de hispano-hablantes —aislada la una de la otra— que aún existen en el Estado de Luisiana en los Estados Unidos. ¿Qué cantarían aquella gente? ¿Qué sorpresas nos reservarían aquellos dos núcleos al parecer esencialmente aislados del resto del mundo hispano desde fines del siglo XVIII?

Una de estas comunidades hispánicas la constituyen los “isletos” de cuatro pueblos del delta del río Misisipí: Delacroix, Reggio, Yscloskey y Shell Beach en la “parroquia” (parish) de San Bernardo al sureste de New Orleans⁴. La mayoría de estos descendientes de los emigrados canarios llegados a Luisiana en 1778 se dedican hoy en día a la pesca de cangrejos, camarones y peces y a la caza de ratas de agua, nutrias y otros animales de piel valiosa. En esos pueblos sólo un máximo de unas 500 personas de la edad de 45 años para arriba saben hablar corrientemente el dialecto español local. El otro núcleo hispánico se encuentra a unas 60 millas al noroeste de New Orleans en las parroquias de Ascension, Assumption e Iberville, en unos pueblecitos minúsculos a poca distancia de la población de Donaldsonville. Los moradores de dichos lugares son en su mayoría campesinos dedicados al cultivo de legumbres de distintas clases y a la producción de caña de azúcar. En la región de Donaldsonville el español ya es una lengua moribunda. Sólo saben expresarse en español unos pocos ancianos de 70 a 80 años de edad y aun entre ellos se nos presenta como una lengua que ya no se usa y cuyo léxico hay que suplementar constantemente echando mano al inglés y al francés local (*cadjun*).

Hasta la fecha sólo conocíamos un único texto romancístico originario de Luisiana. Lo había editado en 1947 el profesor Raymond R. MacCurdy, cuyos importantísimos y exhaustivos trabajos dialectológicos y de literatura tradicional nos proporcionan prácticamente todo lo que se conoce, en forma publicada, acerca de estos aspectos de esas ‘colonias de hispano-hablantes’⁵. *La vuelta del marido*, “el romance que primero aflora en todas las calicatas y que anuncia filón para explorar”⁶, lo recogió MacCurdy durante el verano de

⁴ Mis informantes aseguran que también viven desde hace años algunas familias hispano-hablantes en “Punta l’Hacha” (Pointe à la Hache, Plaquemines Parish), pero no he podido verificar el dato. Según informaciones locales el pueblo de Shell Beach ya está prácticamente deshabitado.

⁵ *The Spanish dialect in St. Bernard Parish, Louisiana*, Albuquerque, 1950 (*University of New Mexico Publications in Language and Literature*, 6); abreviaré MSD; “Spanish riddles from St. Bernard Parish, Louisiana”, *SFQ*, 12 (1948), 129-135; “Spanish folklore from St. Bernard Parish, Louisiana”, *ibid.*, 13 (1949), 180-191; y 16 (1952) 227-250; “A Spanish word-list of the ‘Brulis’ dwellers of Louisiana”, *H*, 42 (1959), 547-554.

⁶ MENÉNDEZ PIDAL, *Romancero hispánico*, II, 360.

1947 en Delacroix, según se lo cantaron el Sr. Martín Alfonso, de 33 años, y la Sra. Turiano Alfonso, de 70 años:

- Yo soy la recién casada, de mí naiden gozará,
 2 me albandonó mi marido para coger su libertad.
 Hay seis años que lo guardo, seis más yo lo esperaré,
 4 si a los doce no vuelve con usted me casaré.
 —Déme nuevas de su marido para poderlo conocer.
 6 —Mi marido es alto y rubio, nada tiene de colté;
 en el puño de su espada lleva un lebrero francés.
 8 —A las señas que usted me ha dado su marido muerto es,
 en la batalla de Cádiz lo mató un traidor francés.
 10 —¡Malhaya el túnico negro, el sastre que lo cortó,
 mi mujer está de luto sin haberme muerto yo! ⁷

Acerca de la presencia de romances en Luisiana, MacCurdy, conocedor como nadie de las tradiciones locales, afirma que, "aunque no se ha realizado una búsqueda sistemática con el fin de coleccionar los romances tradicionales existentes en Luisiana, estoy seguro de que no florecen en abundancia"⁸. Sin embargo, en una reciente publicación global de los preciosos textos folklóricos y lingüísticos por él recogidos, MacCurdy se refiere con más optimismo a la aparente falta de romances tradicionales: "Durante mis investigaciones no he recogido más que un romance . . . ; pero esto no quiere decir que no se conozcan más romances en la Luisiana. Parece seguro que si se llevara a cabo una búsqueda intensiva saldrían a luz más romances tradicionales, al igual que han salido en años recientes en Nuevo México"⁹.

En octubre de 1975 decidí emprender una búsqueda sistemática de romances tradicionales en Luisiana. El día 27 de octubre de 1975 pasé un total de catorce horas en tres comunidades isleñas de la parroquia de San Bernardo (Reggio, Yscloskey y Delacroix), así como en Arabi y Chalmette, donde entrevisté a seis informantes. Los días 27 y 28 de marzo de 1976 volví a Delacroix para entrevistar a cinco informantes. Los días 29 y 30 de marzo los pasé recorriendo los pueblecitos y granjas de la región de Donaldsonville, entrevistando a nueve individuos de origen hispano. En total grabé unas trece horas de material lingüístico y folklórico de carácter muy diverso: romances, "décimas" (= corridos) de asunto

⁷ R. MACCURDY, "Un romance tradicional recogido en Luisiana: *Las señas del marido*", *RHM*, 13 (1947), 164-166. El señor Martín Alfonso, de 33 años, que cantó el romance para el profesor MacCurdy en 1947, es el mismo informante que me proporcionó la versión 1B en 1976.

⁸ "Un romance. . .", p. 164.

⁹ "Los isleños de la Luisiana: supervivencia de la lengua y folklore canarios", *AEAtl*, 21 (1945), 471-591; la cita, p. 559.

local, canciones líricas, reminiscencias personales, datos sobre la microtoponimia local, los nombres dialectales de numerosos animales, pájaros, reptiles y peces, así como otros muchos datos lingüísticos de tipo variado. Ante todo conviene notar que el profesor MacCurdy tiene razón: el romance tradicional no abunda en Luisiana. Como en otras muchas regiones americanas, ha sido arrinconado por varios tipos de poesía narrativa que gozan de una popularidad más vigorosa. Concretamente, en Luisiana lleva la voz cantante la "décima" satírica de asunto local, cuya forma de coplas octosilábicas asonantadas corresponde —pese al nombre dialectal— a la del corrido¹⁰. Sin embargo, a pesar de la relativa escasez de temas romancísticos, mis encuestas han servido para ampliar nuestros conocimientos del romance entre los isleños, así como para documentar su existencia por primera vez —aunque sea en forma sobremanera exigua— entre los labradores de la región de Donaldsonville¹¹.

En total recogí 20 testimonios romancísticos en Luisiana. Algunos no son más que fragmentos brevísimos y aun los textos más amplios denuncian casi todos ellos una notable fragmentación característica de una tradición decadente y en vías de desaparición. Son siete los temas narrativos representados en la tradición de Luisiana: (1. y 8.) *La vuelta del marido*, (2.) *Bernal Francés*, (3.) *La Blancaniña*, (4.) *El testamento del enamorado*, (5.) *El piojo y la pulga*, (6.) *El pretendiente maldecido* y (7.) *El rondador rechazado*. Entre estos textos, *Blancaniña*, *El testamento del enamorado* y *El piojo y la pulga* son tan breves que sólo sirven para hacer constar el tema en la tradición local, pero no permiten hacer ninguna conjetura acerca del carácter o el origen geográfico de las versiones. Del *Rondador rechazado* no conozco ninguna versión hispano-americana. Creo que nuestros dos textos han de ser de origen peninsular, traídos a Luisiana por algún emigrado español durante el siglo XIX o a principios del XX¹². Por otra parte, nuestras tres versiones de *La vuelta del marido* y otras cinco de *Bernal Francés*,

¹⁰ Véanse los ejemplos que publica MacCurdy, en *AEAtI*, pp. 98 ss. Actualmente preparo una edición y estudio de las "décimas" recogidas en mis recientes trabajos de campo.

¹¹ Como "manual de recolección" en Luisiana me he servido sobre todo de la espléndida monografía de Gisela Beutler sobre el romancero colombiano. También resultó útil en este sentido la colección nuevomejicana de A. M. ESPINOSA, *Romancero de Nuevo Méjico*, Madrid, 1953. Además procuré emplear dos recopilaciones peninsulares: J. M. DE COSSÍO, *Romances de tradición oral*, Buenos Aires-México, 1947, y *Romances tradicionales y canciones narrativas existentes en el folklore español (Incipit y temas)*, Barcelona, 1945, pero sin poder obtener resultados positivos.

¹² Conviene tener en cuenta las canciones modernas o del siglo XIX, obviamente de origen peninsular, publicadas por MacCurdy en *AEAtI*, pp. 92-97, así como otras presentes en los repertorios de varios de mis informantes.

aunque sean fragmentarias, se complementan unas a otras y son lo suficientemente cabales para que las podamos caracterizar desde un punto de vista geográfico: son definitivamente americanas. Los dos romances han sido refundidos de acuerdo con la métrica del corrido y casi todas las etapas narrativas se encuentran en forma muy parecida en varias sub-tradiciones americanas, siendo la más cercana, tanto geográfica como textualmente, la de Nuevo Méjico¹³. También se impone una conclusión parecida respecto a nuestra única versión del romancillo infantil, *El pretendiente maldecido*: La "indita de Santa Isabel" y la "miel de maguel" (= *maguey*) claramente califican el texto como de origen americano.

Así, la tradición romancística de Luisiana demuestra una vez más que el Romancero es inseparable de la lengua en la que se canta. El habla de los isleños, pese al origen canario y peninsular de los fundadores de la comunidad, no ha quedado aislada de su contexto hispanoamericano; tiene, como lo ha demostrado el profesor MacCurdy, múltiples puntos de contacto fonológicos y léxicos con los dialectos de Hispanoamérica. De igual modo, el romancero de los isleños había de constituir, por lo menos en las últimas etapas de su vida tradicional, esencialmente una modalidad hispanoamericana del Romancero pan-hispánico¹⁴.

Transcribo a continuación los romances y fragmentos recogidos en Luisiana. Los signos ą, ę, ǫ indican la apertura vocálica que corresponde a la desaparición de *s* y *r*. El signo ś indica la *s* aspirada que comparte el dialecto con el español de Andalucía y del Caribe.

¹³ Compárense nuestras versiones de *La vuelta del marido* con las de ESPINOSA, núms. 14-18, y BEUTLER, núms. 210-222; en la de Nuevo Méjico la mujer se hace monja después de los años de espera; en la de Luisiana, sin embargo, se casa con el soldado. Sobre los versos finales de nuestro 1A (cf. 1B, vs. 9-10), véase MACCURDY, "Un romance", p. 165, nota 7. Para *Bernal Francés*, compárense ESPINOSA, núms. 57-62, y BEUTLER, núms. 141-144, 146. Téngase en cuenta también la versión tejana que ahora publica AMÉRICO PAREDES, *A Texas-Mexican cancionero: Folksongs of the Lower Border*, Urbana, Illinois, 1976. La principal diferencia entre las versiones nuevomejicanas y las de Luisiana reside en el v. 4 de nuestros textos 2A, 2C y 2D, donde el detalle de los "balazos" se aplica al amante y no a la mujer adúltera.

¹⁴ Confirma esta conclusión la gran popularidad local de las "décimas" satíricas (= corridos). Nótese también la presencia de fragmentos de un corrido mexicano sobre la muerte del presidente Madero (1913) en el repertorio de dos de mis informantes.

1A. LA VUELTA DEL MARIDO (é)¹⁵

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada por Chica Pérez, de unos 55 años. Recogida el 28 de marzo de 1976, en Delacroix.

- Yo soy la resién casada; de mi naiden gosará.
 2 Mi marido va a la guerra y a tomá su libertá.
 Mi marido ẽ alto y rubio, yeva un vistido al corté.
 4 Y a la mangá 'e sus eșpaldá yeva un letrero fransé.
 —Señora, si uște quisiera, nõ casaremõ lõ dõ,
 6 siendo su gusto y qu'ẽ mido y la veluntar de Diõ.
 Tres añõ yo l'ha'sperado y tres má lo 'șperaré.
 8 Si a los dose añõ no viene, con uște me casaré.
 —Uște tiene un vistido negro; trẽ sastrẽ se lo cortó.
 10 Señora, y uște'ștá en luto sin haberme muerto yo.

6a mido = 'mfo'.

1B. LA VUELTA DEL MARIDO (é)

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada tres veces por Martín Alfonso, de 65 años. Recogida el 28 de marzo de 1976, en Delacroix.

- Yo soy resién casada, todo'l mundo lo sabrá.
 2 Mi mari'õ está pa la guerra, de su meșma voluntá.
 —Señore, dígame uște nuevã y yo a uște le diré.
 4 —Y él ẽ jalto y rubio, nada tiene de corté.
 —Señore, si uște quisiera y la vuluntar de Diõ;
 6 señore, si uște quisiera, nõ casaríamõ lõ dõ.
 —Hay tres años que lo eșpero y trẽ má lo esperaré.
 8 Si en seis añõ él no viene, con uște me casaré.
 —Le merqué un vistí'o nuevo y un amante chocolata'o.
 10 Mi mujer carga luto y a mí naiden me ha mata'o.

Los vs. 7-8 se suplieron en la segunda recitación.

3a, 5a, 6a señore por señora; no es pronunciación normal en el dialecto. || 9a merqué 'compré'. 9b amante 'diamante'. Véase MSD, p. 50.

¹⁵ Para bibliografía de las versiones hispanoamericanas, véanse BEUTLER, núm. 18 (pp. 323-324); A. L. CAMPA, *Spanish folk-poetry in New Mexico*, Albuquerque, 1946, pp. 42-43; ESPINOSA, p. 31; E. ROMERO, *El romance tradicional en el Perú*, México, 1952, pp. 72-73. Téngase en cuenta también S. G. ARMISTEAD et al., *El romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal (Catálogo-índice de romances y canciones)*, 3 ts., Madrid, 1977, I, núm. 12 (abreviaré CMP). *La vuelta del marido* (originalmente en asonancia é) se imprimió en 1601. Véase *Primavera 156* (Caballero de lejas tierras, / llegáos acá y paréis), que a su vez se basa en una canción medieval francesa. Véase G. PARIS, *Chansons du xv^e siècle*, Paris, 1875, pp. 127-128.

1G. LA VUELTA DEL MARIDO (é)

Versión de YSCLOSKEY (St. Bernard Parish). Cantada y recitada por John Robin, de 72 años, nacido en Spanish Lake (Plaquemines Parish). Recogida el 27 de octubre de 1975, en Yscloskey.

- Yo soy la resién casada, de mí naide gosará ...
 2 —Señora, si usted quisiera, nos casábanos los do,
 con el gusto d'uisté y el mido y la voluntad de Dios ...
 4 —Hay tres años que lo espero, tre má que lo 'šperaré.
 Si en seis años él no vuelve, con usted me casaré...
 6 Mi marido es alto y rubio, nada tiene de corté.
 Sólo en su espalda derecha trae un letrado fransé...

VARIANTES: 1b *naiden*. || 2b *casábanos* 'casábamos'. Sobre formas análogas en el español hispanoamericano y canario, véase T. NAVARRO, *El español en Puerto Rico*, Río Piedras, 1948, p. 127 y nota 1; M. ÁLVAREZ NAZARIO, *La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico*, San Juan, 1972, p. 87 y nota 20; D. CATALÁN, "El español de Tenerife: problemas metodológicos", *ZRPh*, 82 (1966), 467-506; especialmente p. 487 y nota 82. || 3a *el mio*. || 3b *voluntá*. || 6b 'short' (según el informante). || 7b *inglé*.

Comentario del informante: "El mar'fo . . . el mar'fo fue de solda'fo. El mar'fo se fue a la guerra. ¿No? The other fellow wants to tell 'em by the signs: Por las señas que tú me ha da'fo su mar'fo ha muerto ya. Dise que lo mató un traidó . . . un traidó fransés. And then I don't remember. But he, he was killed by . . . dise que lo mató un traidó fransé . . . Lo mató en la batalla de . . . Yo no m'acuerdo ya, porque . . . I just know the air. With the other one, that he died, but he was . . . I got away from it. And there ain't a man here . . . All the fellows, they used to sing it, they all died. Yo . . . , yo . . . , pero hay . . . eso . . . eso hay a lo meno cincuenta añq que yo no, no he cantá'fo con eso."

2A. BERNAL FRANCÉS¹⁶

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada por Chica Pérez, de unos 55 años. Recogida el 28 de marzo de 1976, en Delacroix.

- En este plan de barranco, sin saber cómo ni cuándo,
 2 Ahí fu'onde se alcontró Viyano con don Fernando.
 Le sacó y el machete, su rifle de a diesisei.
 4 Sinco balasq le pegó y a don Fernando el fransé.
 A luego que ya se día y a luego vuelve otra ve

¹⁶ Véase la bibliografía que se recoge en BEUTLER, núm. 17, p. 323; CAMPA, pp. 35-41; ESPINOSA, p. 61; *CMP*, II, M9. Sobre las formas antiguas del romance, que remontan al siglo xv, véanse MENÉNDEZ PIDAL, *Romancero hispánico*, II, 407, y el estudio monográfico de J. B. AVALLE-ARCE, "Bernal Francés y su romance", *Temas hispánicos medievales*, Madrid, 1974, pp. 135-232.

- 6 y a ponerse el vestido de don Fernando el francés.
 —Ábrame la puerta, dueñ' llena, abrámela con confiansa.
 8 Mira que soy don Fernando, que cabé yegá de Fransia.
 Apena m'abrió la puerta y ayí le apagué el candil.
 10 La vestí toda de blanco y me la yevé al jardín.
 —Perdona, marí'o mío, perdona, meselicoria.
 12 No lo jagas por mí, hálo por mi criatura.
 —De mí no tienes perdón; de mí no cansas victoria.
 14 Tú sola te deşgrasias; pide a Diş miselicoria.

2a *alcontró* 'encontró'. || 5a *día* 'iba'. Véase MSD, pp. 44, 60. || 6a *vestido* 'traje de hombre'. Véase MSD, p. 87; pero nótese los núms. 1A.9 y 1B.9. || 11b, 14b *meselicoria*, *mis-* 'misericordia'. || 13b *cansas* 'alcanzas'.

2B. BERNAL FRANCÉS

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada por Paulina Díaz, de unos 70 años. Recogidas el 27 de octubre de 1975, en Arabi (St. Bernard Parish).

- En este plan de barranco, sin saber cómo ni cuándo,
 2 ayí fue onde se alcontró Velina con don Fernando.
 —¿Qué dise usted don Fernando? ¿Qué viene a haser por aquí?
 4 ¿Tiene usted amores en Fransia y asotra quiere má que a mí?
 —No tengo amores en Fransia, ni asotra quiero má que a ti.
 6 Vengo que veas tu marí'o, que s'alcuentra al la'o de ti.
 —Pardona, esposo mío, perdone mi deşventura.
 8 Tú no lo jagas por mí; hálo por mi diş criatura.
 —De mí no tienes perdón, de mí no alcanşa vitoria.
 10 Tú sola pide grasia, pide a Diş meselicoria.

4b, 5b *asotra* 'otra'. Véase MSD, p. 51.

Comentario de la informante: "Dişpué la mata". Aprendió el romance de su madre.

2C. BERNAL FRANCÉS

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada por Martín Alfonso, de 65 años. Recogida el 28 de marzo de 1976, en Delacroix.

- En este plan de barranco, sin saber cómo ni cuándo,
 2 ahí fu'nde se alcontró Velino con don Fernando.
 Cogió su machete y su rifle diesiseis.
 4 Sinco balasş le dio a don Fernando el francés.
 —Abréme la puerta, llena, ábremela sin deşconfiansa.

- 6 Mirá que soy don Fernando, que ahora vine de Fransia.
Si apenã me abrió la puerta, yo meêmo apagué el candil.
8 Nõ garramõ de manõ y nõ fuimõ pa'l jardín.
Ayí la vistí de blanco; paresía un serafín.
10 En una cama de floreç, le quitó el primer botín . . .
—No tengo amores en Fransia, ni a naiden quiero má que a ti.
12 Vengo a ver tu marido, que se alcuentra al la'õ de ti.

Antes de cantar esta versión, cantó los versos siguientes: —*¿Qué viene haser, Dolímena, | qué viene haser por aquí? || —Vengo a ver tu mari'õ, | que s'alcuentra al la'õ de ti.*

2D. BERNAL FRANCÉS

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada tres veces por José (Chelito) Campo, de 80 años. Recogida el 27 de octubre de 1975, en Chalmette (St. Bernard Parish).

- En este plan de barranco, sin saber cómo ni cuándo,
2 ayí fu'onde s'alcontró Velino con don Fernando.
Metió mano a su machete y al rifle de a diesisei.
4 Sinco balasos le dio a don Fernando el fransé.
Ahí luego él se día y vulvió otra ves,
6 a ponerse y el vistido de don Fernando el fransé.
—Abréme la puerta, llena, abréme la con fianza.
8 Mirá que soy don Fernando, que ahora yego de Fransia.—
Apenã le abrió la puerta, él vino y le apagó el candil.
10 Se cogieron por las manos y se fueron al jardín.
Ayí l'ha vistido de blanco, que paresía un serafín.
12 Y en una cama de flores, le quitó el primer botín.

VARIANTES: 5a *Ahí cuando él se iba.* || 5b *vuelvió, volvió.* || 11a *Ayí la vistió.* || El informante aprendió el romance en St. Bernard Parish de un hombre que hablaba español y francés.

2E. BERNAL FRANCÉS

Versión de YSCLOSKEY (St. Bernard Parish). Cantada por John Robin, de 72 años, nacido en Spanish Lake (Plaquemines Parish). Recogida el 27 de octubre de 1975, en Yscloskey.

- Ábreme las puertas, Lena, ábrela sin tener deêconfiansa.
2 Mira que soy tu mari'õ, que acabé yegá de Fransia.—
Apenas abrió la puerta y apenas lumbró'l candil
4 y en una cama de flores, le quitó'l primer botín.

VARIANTES: 1b *abrela y tener confiansa.* || 2a *Mi'a.* || 2b *que yo 'cabé.*

3A. BLANCANIÑA¹⁷

Versión de YSCLOSKEY (St. Bernard Parish). Cantada por John Robin, de 72 años, nacido en Spanish Lake (Plaquemines Parish). Recogida el 27 de octubre de 1975, en Yscloskey.

- ¿De quién es ese cabayo qu'en el patio relinchó?
 2 —E¿ tuyo, marido mío, mi padre te lo mandó.
 —Yo no quiero ese cabayo, que mejor lo tengo yo.
 4 Que lo ha visto más abravos en los montes de Lión.

Al cantar se repitieron los hemistiquios 2b y 4b. || 4a abravos 'bravos'.

3B. BLANCANIÑA

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada y recitada por José (Chelito) Campo, de 80 años. Recogida el 27 de octubre de 1975, en Chalmette (St. Bernard Parish).

- ¿De quién es aquel cabayo, que e¿ta ensiyado en el cur?
 2 —No pienses, marido mío, que el señor te lo mandó.

1b cur 'patio' (= fr. court).

¹⁷ Para bibliografía, véanse BEUTLER, núms. 145, 147 y p. 323; ESPINOSA, pp. 66-67; ROMERO, pp. 109-110; CMP, II, M1; S. G. ARMISTEAD y J. H. SILVERMAN, *The Judeo-Spanish ballad chapbooks of Yacob Abraham Yoná*, Berkeley-Los Angeles, 1971, pp. 209-211, n. 11. Es de importancia fundamental la monografía de FRANCISCO MARTÍNEZ-YANES, *El romance de la Blancaniña: estudio comparativo de sus variantes* (tesis doctoral, Universidad de Pennsylvania, 1976). El romance de *La Blancaniña* se imprimió en dos formas en el siglo XVI: "Blanca sois, señora mía, / más que el rayo del sol" y "¡Ay cuán linda que eres, Alba, / más linda que no la flor" (*Primavera* 136-136a).—Resultado curioso que, al decir yo versos del romance de *La Blancaniña* para ver si lo conocían mis informantes, el señor Donald Díaz reconoció en el poema español su contraparte en la tradición angloamericana y me dictó los siguientes versos de *Our goodman* (Child 274), que había aprendido porque: "It used to be a popular song; they used to sing it in the local band, in the country-and-western music". He aquí los versos que recordaba (27 octubre 1975, en Arabi, St. Bernard Parish):

- 1 "Wify, wify, explain this thing to me.
How come a horse in my yard where my horse ought to be?"
 2 "You drunken fool, you dirty fool, can't you ever see?
It's only a mule hat somebody gave to me".
 3 "Wify, wify, explain this thing to me.
How come a hat on my hat rack where my hat ought to be?"
 4 "You drunken fool, you dirty fool, can't you ever see?
It's only a hat that my brother gave to me".
 5 "Wify, wify, explain this thing to me.
How come a head on my pillow where my head ought to be?"
 6 "You drunken fool, you dirty fool, can't you ever see?
It's only a punkin head (or a cabbage head) that somebody gave to me".

4A. LA DÉCIMA DE WILA + EL TESTAMENTO DEL ENAMORADO ¹⁸

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada por Paulina Díaz, de unos 70 años. Recogida el 27 de octubre de 1975, en Arabi (St. Bernard Parish).

- Cuando Wila s'embarcó y eran las siete del día.
 2 —Voy pa la Reberosión y entę que yego pierdo la ví'a.—
 Si Wila no se nę muere y no nę susede ná,
 4 Tío Caco ha de ver su tierra de una punta a l'otra ará,
 para plantar el máj tierno y bichuelas enre'á.
 6 Y en la Punta Cocodrillo, hay un chalán calado,
 con un letrero qu'isía: “Y aquí murió un dişgrasiado”.
 8 No murió de calentura, ni de punta de costado;
 murió de una mano palę que Vitor Gonsales le ha dado.
 10 Le mandan cartas y letras a ese que yaman Vitor;
 le mandan a disí que ya Wila ę capitán de un vapor.

2a *Reborosięn* = Rivière aux Chęnes (Plaquemines Parish, entre Pointe à la Hache y Delacroix). 2b entę 'antes' || 5b *bichuelas* 'habichuelas'. || 6a *Punta Cocodrillo* = Alligator Pass (Plaquemines Parish, entre Grand Lake y Lake Petit). || 7a *isía* 'decía' (véase MSD, p. 41).

4B. LA DÉCIMA DE WILA + EL TESTAMENTO DEL ENAMORADO

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada por Donald Díaz, de unos 45 años. Recogida el 27 de octubre de 1975, en Yscloskey (St. Bernard Parish).

- Cuando Wila s'embarcó, eran las siete del día:
 2 —Voy para Riberosión y voy a perder la vida.—
 Si Wila no se nos muere y no nos susede de nada,
 4 Tío Caco ha de ver su tierra de una punta a la otra arada,
 para plantar el máj tierno y bichuelas enre'ada.
 6 En la Punta de Cocodrillo, hay habéa un chalán cala'o,
 con un letrero que disía: “Aquí murió un dişgrasia'o”.

¹⁸ Para bibliografía, véanse BEUTLER, núm. 26 (p. 326); CAMPA, pp. 54-55; ESPINOSA, p. 86; ROMERO, pp. 107-109; CMP, I, K12. *El testamento del enamorado* remonta al romance “Si sesta mi coraçon / en vna silla sentado”, impreso en el *Cancionero llamado Flor de enamorados*, Barcelona, 1562. Véase la edición de A. Rodríguez-Moñino y D. Devoto, Valencia, 1954, p. 54.—En Luisiana sólo sobreviven dos versos del romance (4A. 7-8) incrustados en una “décima” de asunto local, cuyo protagonista, Wila, es una mula, según me explican mis informantes.

- 8 No murió de calentura, ni de punta de costa'o;
murió de una mano 'e palos que Tío Vítor Gonzáles le ha da'o.
10 Mandan cartas y letras para aquél que yaman Vítor;
mandan a disí que Wila ya es capitán de un vapor.

VARIANTES: 3b *no se susede*. || 9b *Gonzales* se pronuncia como en inglés con z sonora.

4C. LA DÉCIMA DE WILA + EL TESTAMENTO DEL ENAMORADO

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Recitada dos veces por Chica Pérez, de unos 55 años. Recogida el 28 de marzo de 1976, en Delacroix.

- Quando Wila se embarcó eran la siete del día:
2 —Voy para Reberosién y voy a perder la ví'a.—
Si Wila no se nõ muere y no le pasa náa,
4 Tío Clemente ha de ver su tierra de una punta a la otra ará,
pa plantá maí tiarno y bichuelas enre'adas.
6 Al yegá a Santiyí, la probe Wila se murió...
En la Boca Cocordiyo hay un chalán cala'o.
8 Hay un letrero que dise: "Aquí se ha muerto un deşgrasia'o".
No ha muerto de calentura, ni de punta d'acosta'o.
10 Ha muerto de una mano palø qu'el Culú le ha da'o.
Ya son las ocho 'e la noche y Wila no ha recala'o.
12 —Ay, mujer del alma, creo qu'eya e deşgrasia'o.

6a *Comentario*: "That's Gentilly". Trátase de Bayou Gentilly al norte de Lake Petit (Plaquemines Parish). || 7b *chalán fondia'o*. || 10b *Comentario*: "Era un hombre que lo yamaban el . . . el . . . tío Juaniyo. Tío Juaniyo le yamaban 'el Culú', porque era . . ."

Habla otro informante: "Tiene el culo grande". || 11b 'no han yega'o con eya' (según la informante). || 12b *que si Wila e deşgrasia'o*.

4D. LA DÉCIMA DE WILA + EL TESTAMENTO DEL ENAMORADO

Versión de YSCLOSKEY (St. Bernard Parish). Cantada por John Robin, de 72 años, nacido en Spanish Lake (Plaquemines Parish). Recogida el 27 de octubre de 1975, en Yscloskey.

- En la Pasa Cocodrillo hay un chalán afondia'o,
2 que tiene un letrero puešto: "Aquí ha muerto un disgrasia'o".
No murió de calentura, ni de punta de costa'o;
4 murió de una mano 'e palø que Juaniyo Culón le ha da'o.
Iba Wila por el monte, que echaba y el monte al suelo.

6 La probe día 'isiendo: —Ente^ee yegá me muero.—

VARIANTES: 2a y tiene. || 3b punta de acosta'o. || 5a por el mundo. || 5b echando el monte. || 6a iba 'isiendo. | 6b ente^ee 'antes de'; la c sobre el renglón representa una oclusión glotal entre vocales contiguas idénticas. Es rasgo característico del dialecto (véase MSD, p. 30).

5A. EL PIOJO Y LA PULGA¹⁹

Versión de YSCLOSKEY (St. Bernard Parish). Cantada por John Robin, de 72 años, nacido en Spanish Lake (Plaquemines Parish). Recogida el 27 de octubre de 1975, en Yscloskey.

- La pulga y el piojo se quieren casar.
 2 Pol farta de madrina, se han dejado ya.
 Responde la rana de su ranería:
 4 —Cásense lo^s novios, que yo seré madrina.

Comentario del informante: "I never put no 'tention to that song".

5B. EL PIOJO Y LA PULGA

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Recitada por Paulina Díaz, de unos 70 años. Recogida el 27 de octubre de 1975, en Arabi (St. Bernard Parish).

- El piojo y la pulga se quie'en casá.
 2 Pol falta del vino, no se casan ya.

6. EL PRETENDIENTE MALDECIDO²⁰

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada por Paulina Díaz, de unos 70 años. Recogida el 27 de marzo de 1976, en Chalmette (St. Bernard Parish).

- Un remiendacasa m'e^scribió un papel,
 2 que si yo quería casarme con él.
 Yo le contesté con otro papel,

¹⁹ Véase la bibliografía que recogen BEUTLER, núm. 32, p. 327; CAMPA, pp. 83-84; ESPINOSA, p. 91; ROMERO, pp. 119-121; CMP, II, W3. Se relaciona el romance con un tema de vasta difusión europea: la boda de insectos, pájaros o animales (véase CMP).

²⁰ Para bibliografía hispanoamericana, peninsular y sefardí, véanse CMP, II, Sil; y S. G. ARMISTEAD, J. H. SILVERMAN y O. A. LIBROWICZ, *Romances*

- 4 que yo no era indita de Santa Isabel.
 Tanto anduvo ese hombre con ese papel,
 6 hasta que mi madre l'ayegó a saber.
 M'encerró en un cuarto y me dio de comer
 8 semitas calientes y miel de maguel.
 ¡Mala sea'se hombre y su generación!
 10 Lo vean mis ojo en dura prisión.

En los vs. 4, 8, 10 se repite el primer hemistiquio.

VARIANTES: 6a *jasta* || 8a *semitas* 'semillitas' (?) | 8b *maguel* 'magney' || 9a Léase *Malhaya sea ese hombre*.

7A. EL RONDADOR RECHAZADO²¹

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Recitada por Paulina Díaz, de unos 70 años. Recogida el 27 de octubre de 1975, en Arabi y el 27 de marzo de 1976, en Reggio (St. Bernard Parish).

- Los sábados a la tarde toda tu caye paseo,
 2 por hablar con tus vesinos, ya que contigo no puedo.
 Al otro día, era domingo; fui a misa el delantero;
 4 como costumbre de moso, en el pórtico m'he puešto,
 por ver si vide venir ése tu gayardo cuerpo.
 6 Cuando te vide vení, me tapé con el sombrero,
 pa que no digan tu padre que por mis amore muerdo.
 8 Cuando entrates por la iglesia, con mucho modo y así,
 tomates agua bendita con los dos dedos de al medio;
 10 te hincates de rodiyas delante del Sacramento,
 para pedirle y d'arrogarle que no libre de los infiernos.

judeo-españoles de Tánger (recogidos por Zarita Nahón), Madrid, 1977, núm. 50. Ténganse en cuenta también las dos versiones puertorriqueñas que recoge M. CANINO SALGADO, *El cantar folklórico de Puerto Rico*, San Juan, 1974, pp. 369-371. Mi amigo, el profesor Antonio Sánchez Romeralo ha tenido la gentileza de proporcionarme la siguiente versión peninsular inédita:

- Un capitán de un barco me escribió un papel,
 2 diciendo que si quería casarme con él.
 Y yo le contesté con otro papel,
 4 que quería ser monja de Santa Isabel.
 Mi madre, que lo supo, tres palos me dio.
 6 Maldita sea la carta y el que la escribió.

²¹ Véase CMP, II, S12, donde se señala la bibliografía de varias versiones peninsulares. El texto marroquí tiene un desenlace distinto y probablemente contaminado. En poder del Archivo Menéndez Pidal obran unas 20 versiones peninsulares muy parecidas a la de Luisiana, pero ninguna hispanoamericana.

- 12 Y a la salida de misa, fui a casa el delantero,
para pedirle a mis padre que me mudaran de nuevo.
- 14 Buen sapato, buena media, buen siñido y buen sombrero:
Si con esto no me quieres, asienta plasa, voy luego.
- 16 —Sienta plasa, galán; sienta plasa, mansebo.
Que si tú por mí te mueres, ya yo por ti no me muero.
- 18 —Primera amonestación que el Señor puro te diera,
ése es el primer dolor que mi corasón sintiera.
- 20 Segunda amonestación, ya perdí las esperansas,
de recrearme en tus brazos, prenda querí'a de mi alma.
- 22 Cuando el cura te pregunta que si quieres a fulano,
ya el sacristán de la iglesia a muerte estará tocando.
- 24 Si uyes tocar a muerte, no preguntes quién murió.
Murió y aqueya personita que a ti tanto te adoró.
- 26 Cuando a ti te eştén echando las arras en el pañuelo,
y'a mí m'éstarán echando la tierra en el sementerio.
- 28 Cuando a ti t'éstén sacando y a bailar los buenos moso,
y'a mí m'éstarán sacando lo gusanito lo ojo.

5a *pa ver si vido*. || 7b *que por tus amore me muero*. || 8b *modo y así*: léase *modo y aseó*, como en textos peninsulares inéditos. || 22a *pregunte*. || 24a *uyes 'oyes'* (véase MSD, pp. 28, 86). || 26b *'pieces of cake in the handkerchief'* (según la informante); pero léase *arras*, como en algunos textos peninsulares.

7B. EL RONDADOR RECHAZADO

Versión de DELACROIX (St. Bernard Parish). Cantada por José (Chelito) Campo, de 80 años. Recogida el 27 de octubre de 1975, en Chalmette.

- Un sábado por la tarde toda tu caye pasado,
2 por hablar con tus amigo, ya que contigo no puedo.
El otro día domingo, fui d'en casa delantero,
4 por ver si te vide venir con ese raigado cuerpo.
Cuando te vide venir, me tapé con el sombrero,
6 porque no diga tu padre que por tus amores muero.

VARIANTE: 1b *paseo*. || 4b *raigado* (?). Cf. 7A.5b: *gayardo*.

Durante mis encuestas en el área de Donaldsonville, pregunté en vano a mis informantes si recordaban algún fragmento, por pequeño que fuera, de la literatura oral que seguramente había de existir en el dialecto español de la región²². Nadie se acordaba de nada.

²² La única otra muestra de literatura oral que recogí en la región de Donaldsonville es la siguiente copla que me recitó el señor Adam Hernán-

Parecía aquélla una comunidad lingüística ya desprovista de tradiciones folklórico-literarias. Hasta que, por fin, delante de su casita en Bruly Capite me encontré con el amabilísimo anciano, Adam Martínez, curandero de vocación, quien aún hablaba con soltura el español local, muy afrancesado en su léxico y fonología. Mientras me informaba, entusiasmado, acerca de la eficacia de sus remedios contra la *liana jinchona* (yedra venenosa) y otros males, invocando en ensalmos tradicionales “la Virge Santa María, Jesucristo y la Santa Pantaśma”, le pregunté sobre la posible existencia de romances: “¿No se acuerda Vd. de alguna copla, alguna canción, que cantaban aquí en tiempos pasados?” Sin hacer comentario alguno, me contestó en seguida recitando los tres versos que consigno a continuación:

8. LA VUELTA DEL MARIDO²³

Versión de BRULY CAPITE (Ascension Parish). Recitada por Adam Martínez, de 75 años. Recogida el 29 de marzo de 1976.

¡Qué bonita viuda soy! ¡Qué bonita viuda eré!
 2 Sinco año l'ha'sperado, sinco má la'speraré.
 Si su mari'o fue muerto en la guerra de Mexique.

El buen viejo no recordaba más. Repitió varias veces estos versos, sin que otros le vinieran a la memoria. En vano le pregunté por otros temas narrativos, citando versos de *Bernal Francés*, *Delgadina*, *Conde Olinos*. No los conocía. Pero aún así, con estos tres exigüos versos —el último resto del Romancero en una región donde

dez, de 72 años, en Belle Rose (Assumption Parish), el 30 de marzo de 1976: “A la ventanita a la otra | tú me tirité un limonsito. | Lo dulce fue pø suelo | y lo amargo en mi corasonito”. La canción tiene abundantes paralelos, tanto en la tradición peninsular como en la hispanoamericana. He aquí una versión española citada por C. MAGIS, *La lírica popular contemporánea: España, México, Argentina*, México, 1969, p. 283, núm. 1453: “De tu ventana a la mía / me tiraste un limón; / el limón cayó al suelo / y el agrío en mi corazón”. Para los limones y otras frutas como símbolos eróticos, véase S. G. ARMISTEAD y J. H. SILVERMAN, “A new collection of Judeo-Spanish wedding songs”, *Jahrbuch für Volksliedforschung*, 19 (1974), 154-166, especialmente p. 157.

²³ La palabra *Mexique* en el v. 3b se pronuncia como en francés. La hermosura de la supuesta viuda se invoca en versiones nuevomejicanas y colombianas. Véanse ESPINOSA, núms. 14, 15, 17; BEUTLER, núms. 159, 160, 211-214, 217, 219, 221.

el español se desliza rápida e irrevocablemente hacia la extinción total²⁴— el curandero Adam Martínez nos había confirmado una vez más el vínculo indisoluble entre la lengua española y sus venerables tradiciones romanceriles.

SAMUEL G. ARMISTEAD

University of Pennsylvania.

²⁴ Recuérdense las palabras de don Ramón: "Subsiste el romancero aun allí donde el idioma español vive en estado precario" (*Romancero hispánico*, II, 359).